BIBLIOTECA FONDO Y FORMA

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

La Ciencia del Dolor

(POESIA)

CUADERNO 1.

PANAMA

TIP. "DIARIO DE PANAMA"

1917

869.26
B56c
So. Amer
Coll
18 Nov. 31 Nes
Romance 1 Ap 20
G.E. Fitz-Gerald
Stechert
.60

OFRENDA

PARA MI HERMANA MUSA

A tí, única hermana que me queda ya en el Mundo; a tí, que has vivido casi siempre a mi lado, compartiendo conmigo los grandes dolores de mi vida, me deleito en dedicarte mi Ciencia del Dolor, floración epilogal de las conclusiones filosóficas que acerté a elaborar con tales dolores.

Deseo que esta poesía te ayude a derramar, en tu corazón efusivo, una buena porción de luz y de calor y de serenidad siempre necesarios y salutíferos; quiero que aprendas en ella el modo de batallar con el Dolor, de resistirle y de vencerle, trasmutando sus acerbidades en todos los dulzores posibles.

J. M. Blázquez de Pedro.

Panamá, 29 de Agosto de 1917.

P43293

LA CIENCIA DEL DOLOR

Yo bendigo a los padres que me engendraron,
yo bendigo a las aguas que me lavaron,
yo bendigo a las leches que me criaron,
yo bendigo a las ropas que me cubrieron,
yo bendigo a las luces que me alumbraron,
yo bendigo a los suelos que me aguantaron,
yo bendigo a las casas que me albergaron,
yo bendigo a los aires que me curtieron,
yo bendigo a las frentes que me ilustraron,
yo bendigo a las hembras que me quisieron,
yo bendigo a las flores que me alegraron,
yo bendigo a los frutos que me nutrieron,
yo bendigo a los seres que me atacaron,
con lo cual mis vigores fortalecieron.

El Dolor me acompaña constantemente,
mas ni antes ni ahora dobló mi frente:
el que sufre y no lucha es un cobarde,

el que sufre y batalla es un valiente;
para hacerse más bueno no es nunca tarde,
ascender es posible perpetuamente.

Yo he penado sin tasa, mas no maldigo
de la Vida fecunda, riente y bella;
si los hombres penamos no es culpa de ella,
pues la propia injusticia nos da el castigo.
Si penamos es culpa de la bajeza,
de los ímpetus fieros, de la torpeza,
de los falsos amores, de la avaricia,
de los odios soberbios, de la sevicia,
que nos pudren la entraña y la cabeza.
Padecemos sin duda porque buscamos,
tan injustos cual necios, la dicha propia
en la estepa sombría del daño de otros;
padecemos tan sólo porque anhelamos,
para el resto del mundo dolor e inopia,
y placer y riqueza para nosotros.

Padecer es la suerte del que no ama
con amores sinceros a cuanto existe.
Nos quemamos en sucia o en limpia llama
que oscurece o alumbra, ceja o resiste,
según somos fraternos o despiadados;
en fundirse en amores el bien consiste.

—

Siempre gozan contentos inusitados
los perennes amantes atormentados,
que modulan internos himnos alados,
que se sienten unidos en armonía
con las piedras, las plantas, mundos y seres
que en su médula entonan la melodía
de los finos, hermosos y altos quereres.

El Dolor me ha criado como una madre,
el Dolor me ha educado igual que un padre,
el Dolor me ha seguido como un hermano,
el Dolor me ha inducido a ser humano,
el Dolor me ha instruído como un maestro,
el Dolor me ha hecho dulce, sesudo y diestro;
no es razón que le tenga odio inconsciente,
si conmigo ha llenado cumplidamente
su misión depurante y embelleciente.

Para todo el que sufre tengo bondades,
para todo el que peca tengo piedades,
para todo el que ama tengo pasiones,
para todo el que piensa tengo razones,
para todo el que inquiere tengo verdades,
para todo el que sueña tengo ilusiones,
para todo el que canta tengo lirismo,
para todo el que siente tengo emociones,
para todo el que brega tengo ardorismo,
para todo el que gime tengo canciones,
para todo el que baja tengo altruismo,
para todo el que sube tengo grandores,
para todo el que tiembla tengo calores

Aceptando el combate tenaz y fiero,
con firmeza tranquila y aire altanero,
he luchado de frente con la Amargura,
hasta hacer que trocara su contextura
y su esencia en un polen de honda dulzura;
hasta hacer de lo horrible lo llevadero.

Si lo amargo se muerde sin cobardía;
si con rumia sapiente se saborea,
se deglute sin prisa y se digiere,

de seguro triunfamos en la pelea,
de seguro acrecemos nuestro valía,
de seguro se logra cuanto se quiere.

Yo, que tanto he penado, feliz me encuentro,
pues victoria he logrado de mi enemigo
el Dolor, hasta hacerle mi docto amigo,
ya domado por fuerzas que guardo adentro.
Al presente me avisa y me estimula,
y sus golpes constantes el mismo anula,
al pasar por la lente de mi consciencia,
al fundirse en la pira de mi indulgencia.
Me ha forzado a que apure copas colmadas
de acerbores intensos y trastornantes,
pero yo he conseguido cambiar su hondura
en la miel exquisita de la ternura.
Me ha clavado sus flechas envenenadas,
con tesón y dureza mortificantes;
pero yo he conseguido irlas sacando
de la herida, una a una, y transformando
en antorchas amantes y comprensivas
y de todo pecado disculpativas.

En la entraña profunda del sacrificio,
los selectos encuentran suma delicia,
que se goza sin bulla pero con juicio,
que no infunde arrebatos mas si leticia,
que no enciende fogatas mas si calores,
que a la vida tributa recios vigores.

Los pesares aprietan con furia loca,
aniquilan y matan a cuantos huyen,
a los pocos embates, cobardemente;
mas sufriendo sus golpes como una roca,

y brindando a sus hieles franca la boca,
las torturas en fuerza nos restituyen,
para ir batallando garridamente,
para ser cada día más resistente.
Por delante las penas mucho construyen;
por la espalda las penas siempre destruyen.
La cuestión es vivirlas y comprenderlas,
afrontarlas con brío preponderante,
y estrujar sus redaños, hasta vencerlas
y sacar de su jugo luz sublimante.

Si un segundo yo hubiera vuelto la cara,
ante tantos y tantos rudos tormentos,
de seguro mi mente se trastornara
y mi vida rompiera sus ligamentos.

El Dolor es la esencia de los amores,
el Dolor es la prueba de los valores,
el Dolor es la Vida que nos conforma,
el Dolor es la Ciencia que nos reforma,
el Dolor es el Arte que nos da galas,
nos deleita y nos pone robustas alas;
el Dolor es supremo crisol y norma
de bondad y justicia y ascendimiento;
el Dolor es arado que nos cultiva
y en el pecho nos siembra ternura viva;
el Dolor es abono del pensamiento,
el Dolor es quien doma la humana fiera,
el Dolor es un bosque de encantamiento,
el Dolor es la historia más verdadera;
el Dolor y Amor forman un elemento
que fué semen y es savia del Firmamento.

Inquirir todo origen, curso y recodo

es la fuerza más fuerte, bella y preciada;
conocer es la dicha más depurada;
resistir es la ciencia más elevada:
que quien sufre y no ceja lo sabe Todo,
y quien sufre y se rinde no sabe Nada.

Los progresos más grandes de nuestro Mundo,
las más amplias y hermosas manumisiones,
del Dolor han tomado genio fecundo,
con dolor han nutrido sus batallones.

Extraer lo más bueno de lo más malo
y subir a exquisito todo lo bueno;
en cantatas sonoras cambiar el trueno;
en soberbia escultura trocar el palo;
del volcán horroroso sacar estrellas
y fulgentes bonanzas de las centellas:
convertir en perfumes lo nauseabundo
y en las flores más lindas el fango inmundo;
fabricar manso riego con el torrente
y dulzor con el virus de la serpiente;
modelar finas alas con las pezuñas;
generar rojos labios de duros picos,
dedos pulcros y esbeltos de corbas uñas
y los hombres excelsos de torpes micos,
es la más venturosa y alta sapiencia,
es labor en que afano con insistencia,
es el triunfo más pleno de la existencia,
reservado a los seres esclarecidos
que soportan serenos la contundencia
de dolores brutales nunca finidos,
aunque en mucho embotados y revertidos
(por razón de aguantarlos con pulso ingente)
en Saber, Hermosura, Bien y Clemencia.

El grandor de mis duelos me hizo consciente,
y me dió la medida penetradora
de los grandes tormentos de otros humanos
que sucumben sin tregua calladamente.
Y por esta videncia consoladora,
ensanchar he sabido la voz **hermanos;**
he sentido cual propios los padeceres
pertinaces que agobian a tantos seres;
he querido amenguarlos, de amores lleno;
he aprendido que al hombre nada es ajeno,
pues que debe importarle toda ocurrencia;
si es doliente, por darle reparaciones,
si es feliz, para darle su complacencia.
Y he resuelto ir gastando las floraciones
más gallardas y cultas de mi potencia,
en luchar decidido contra la indigna
sociedad torpe, injusta, baja y maligna,
que ocasiona esos males y esas torturas,
esos odios furentes y esas locuras,
en gran modo factibles de remediarse,
si los hombres quisieran armonizarse
y en cariños sinceros consolidarse;
la bondad es la esencia de más venturas,
el resorte supremo se halla en amarse.

Yo no rimo dolores originados
por el fiero desorden que orden se dice,
a los cuales mi pluma siempre maldice,
y que pueden sin duda ser evitados;
y han de serlo de fijo en lúceos días
que insinúan fulgentes las lejanías.
Los que canto y acepto, son los dolores
que son núcleo y son sangre de nuestra vida;
que dan luz al comienzo de la partida;

que nos siguen tenaces y orientadores
hasta el último ritmo de nuestro ocaso;
que radican en plasma de sentimiento;
que nos ponen firmezas en todo paso
y depuran la salsa del pensamiento.
De lo cual se deduce que son precisos,
provechosos, eternos, consustanciales;
que se anulan con ellos mayores males,
si afrontándolos somos siempre decisos,
por saber que los crean causas fatales.

Yo he tocado la cumbre de la Amargura;
yo he sufrido dolores multiplicados
y de todas las clases, modos y grados:
los que integran del hombre la genitura,
y también los causados por la injusticia,
por la falta de amores, por la malicia;
pero sólo mis trovas fundo en aquellos,
pues que son naturales, sanos y bellos;
en aquellos que forman la fibratura
sustancial de los hombres y la figura;
en aquellos que enseñan y que levantan;
que serán siempre un móvil y sólo el nombre
mudarán, mientras quede no más un hombre;
que nos hacen cantores y que nos cantan
la salmodia solemne de las edades,
esenciada en intensos y altos amores,
radicada en serenas y hondas piedades,
y munida de magnos fuegos cultores.

Cuanto más se padece por un motivo,
más se goza por otro, pues que en activo
los más sumos placeres son siempre alzados
por dolores muy vivos y refinados.

Los idiotas merecen mis compasiones
más mentales, tan sólo porque no penan,
porque en su sosa vida nunca resuenan
del Dolor fecundante las emociones.

El Dolor y el Deleite van siempre unidos,
y en un todo panmorfo interfundidos;
si el dolor se sublima, brota el deleite,
como encima del agua flota el aceite;
el dolor sobrenada de igual manera,
sobre todo deleite que se exagera.
Al final de la noche fulgura el día,
en los polos dolientes arde alegría.

Los que no consiguieron sondar la Ciencia
del Dolor son los pobres desesperados,
los que en todo paraje se ven hastiados,
los que a todo renuncian prefatigados,
los que matan la prueba con la creencia,
los que en todo prodigan maledicencia.

Yo no quiero que nadie viva insapiente
de esta ciencia de ciencias, pura y sublime,
que cual nada en la vida sube y redime;
de esta fuerza de fuerzas, ultrapotente,
que por cima de todo su luz esgrime.

Yo no quiero ni puedo poner remate
a los sabios dolores remontativos,
porque son de la Vida medulativos,
porque nada sin ellos logra rescate;
pero quiero que todos sepan pulsarlos,
resistirlos, vencerlos, diseccionarlos
y sacar de su fondo, brío, terneza,

goces, luces, cultura, paz y belleza.
Y por eso con ritmo de mi sustancia
he acordado la urdimbre de esta poesía,
en que pruebo ser fuerte sin petulancia;
que resume la ciencia de más valía,
ciencia insigne del llanto vuelto alegría,
potestad, hermosura, genio y fragancia.
Esta luz entrañable de amor fecundo,
que a mi ser ha llenado de resistencia,
apetezco que alumbre toda conciencia,
ambiciono que irradie por todo el Mundo.

Yo que tengo razones centuplicadas
para ser como el genio del pesimismo,
por doquiera difundo fuerte optimismo,
voy poniendo en las vidas acongojadas,
flores, risas, canciones y virilismo.
Consolar a los tristes es mi consuelo,
levantar al caído es el anhelo
que me causa placeres trasportadores
y compensa mis duros, tercos dolores.

Pretender que la Vida sea indoliente
por completo, es el solo sueño demente:
con dolor, grande o parvo, todo es factible;
sin dolor, todo, todo fuera imposible.
Batallar por ponerle remedio amable
al dolor, en el grado que es remediable,
y aguantar valerosos lo irreparable,
es acierto glorioso que dicha infunde,
es potencia muy sabia que bien difunde.

Dí comienzo a este canto con bendiciones,
bendiciendo es mi gusto que se concluya,
que en amor florecieron mis voliciones,
y en amor se cultivan mis actuaciones;
que el Amor por entero mi ser diluya:
Yo bendigo a los padres que me engendraron,
yo bendigo a las aguas que me lavaron,
yo bendigo a las leches que me criaron,
yo bendigo a las ropas que me cubrieron,
yo bendigo a las luces que me alumbraron,
yo bendigo a los suelos que me aguantaron,
yo bendigo a las casas que me albergaron,
yo bendigo a los aires que me curtieron,
yo bendigo a las frentes que me ilustraron,
yo bendigo a las hembras que me quisieron,
yo bendigo a las flores que me alegraron,
yo bendigo a los frutos que me nutrieron,
yo bendigo a los seres que me atacaron,
con lo cual mis vigores fortalecieron.

Esta composición poética ha sido producida en Panamá, desde el 25 de Enero al 20 de Julio de 1916, trabajando en ella cortos ratos y de tarde en tarde, por causa de mis siempre copiosas tareas.

3 0112 061956519

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTAVOS ORO

En pedidos de más de 10 ejemplares, 25 por ciento de descuento.

Toda la correspondencia y canjes, deben remitirse con esta sola dirección: J. M. Blázquez de Pedro
Panamá (Rep. de Panamá)